Ricardo Gutiérrez

El poeta y el soldado

POETA

Soy el alma divina
que alienta el corazon de las Naciones;
el astro que sus glorias ilumina!
Soy la cancion primera
que hace flamear al viento su bandera
y levanta á su sombra sus legiones!

Soy la eterna esperanza
que en la frente del hombre reverbera,
y á cuya luz la humanidad alcanza,
desde su cárcel de fatiga y duelo,
á vislumbrar el rastro
que deja de astro en astro
el Creador de los Orbes en el cielo!
Soy el arrullo de la fé sublime
que en el idioma de los cielos canta
al alma de los mártires, que gime
en la encendida hoguera,
y al corazon del Cristo que redime
desde su Cruz la humanidad entera
y á su origen divino la levanta!

Soy el rayo celeste que colora
la bóveda estrellada de la tierra;
soy el rubor de la inmortal aurora
que abrillanta y que dora
cuanto en la vida la ilusion encierra!

Yo canto al mundo las eternas leyes
que la sublime libertad inspira,
y al arrancar la estrofa de mi lira
hago temblar el trono de los reyes!

Al son del arpa mia
la desolada humanidad despeja
su doloroso ceño:
yo acompaño en mis cánticos su queja,
yo arrullo su agonía,
yo la cierro los ojos y la enseño,
del sepulcro á la puerta,
que la muerte es un süeño
que en la inmortal eternidad despierta!

Yo soy el arpa que en el triste suelo
templa de Dios la mente soberana,
para que cante á la creacion humana:
¡Mortal! álzate al cielo!

SOLDADO

Yo soy la sangre universal que late
de la Patria en las venas;
mi pecho es su muralla de combate!
Yo desnudo la espada
por su gloria sagrada
y rompo de su planta las cadenas!

Yo soy su vengador -Yo soy el brazo
que aplasta la conquista en su sendero
y estrella el cráneo del Léon Ibero
en la nevada sien del Chimborazo!
Yo soy la carne de cañon que alfombra
sangrienta y palpitante,
rota y hecha girones,
el camino triunfante
que conduce á la gloria sus legiones!

Yo soy la abnegacion desconocida
y la pena ignorada.
Soy la sangre vertida
con todo el sacrificio de la vida,
y sin otra ambicion en su carrera,
que un giron de bandera
que sepulte mis miembros en la nada!

El amor, el cariño,
del dulce hogar el apacible encanto,
las caricias angélicas del niño
y de la madre el llanto,
todo lo que encadena
á la tierra y al cielo,
lo arrojo á la horfandad, lo hundo en el duelo,
y con frente serena
marcho al sublime horror de la batalla!
Cuando el lamento de la Patria suena,
hasta el lamento de la madre calla!
Yo soy el centinela de su gloria,
yo marco con mi espada su destino,
yo mismo hago su historia
regando con mi sangre su camino!

Para que el eco de su nombre vibre
y cruce su estandarte el mundo entero,
la hago inmortal, y muero
como un soldado libre!

¿Cuál es la brecha en que tu lira cante
la gloria de la patria por que anhela? .

POETA

El destierro del Dante,
la tumba de Varela;
el tajo de la infame guillotina
que hace rodar la frente iluminada,
y los dos brazos de la Cruz divina
en la cumbre del Gólgota clavada!
Esa es la brecha que el deber me fija;
la paz universal es mi bandera;
á su gigante sombra se cobija
la humanidad entera!
Mis armas no son armas de la muerte,
son la fraternidad y la esperanza:
el grito del cañon no es el mas fuerte:
donde no alcanza el fuego, el alma alcanza!

Allá en el porvenir reluce un dia
sin hierros, sin cadenas, sin cañones:
esa es la patria tuya! —esa es la mia!
¡la Patria Universal de las Naciones!

SOLDADO

La cuna del futuro es el presente
y la paz es el fruto de la guerra!
Bajo ese sol ¿no brillará mi frente?...
No! Yo he caido en la primer jornada,
al pié de mi bandera idolatrada
y abrazando mi tierra!

POETA

Si: ha de brillar en la lejana historia
de la pasada gloria,
en la epopeya de supremo duelo
que el poeta divino
cantará á las batallas del camino
que salva el hombre de la tierra al cielo!

SOLDADO

—Esa es la gloria mia?

POETA

—Esa es tu palma!

SOLDADO

Hasta ese Sol, adios! Tu eres mi hermano!

SOLDADO

Adios? ... Jamas! ... Marchemos de la mano.
tú eres el corazon, yo soy el alma!

Las dos almas

Huérfana como el águila del cielo,
errante como el céfiro del alba,
triste como el destierro del proscrito,
sola como la flor de la montaña,
como el lucero
de la mañana,
así vivió tu alma sin mi alma,
así vivió mi alma sin tu alma.

Como el cuerpo y la sombra de su cuerpo
como el mar y la onda de sus aguas,
como el canto y el eco de su canto,
como el sol y la lumbre de su llama,
como los ojos
y la mirada
así se unió tu alma con la mía,
así se unió mi alma con tu alma.

Sobre la tierra de extranjeras olas,
bajo el cielo sublime de la patria,
en las risueñas horas de la dicha,
en la noche fatal de la desgracia,
como dos ruedas
como dos alas,
no se apartó tu alma de la mía,
no se apartó mi alma de tu alma.

Cuando el tremendo golpe de la muerte,
la misma tierra a nuestros cuerpos abra,
tu alma en sus alas alzará mi vida,
mi alma la tuya subirá en sus alas
hasta ese mundo
de la esperanza,
patria inmortal de tu alma y de la mía,
patria inmortal de mi alma y de tu alma.